



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 8,1-10

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



<https://i.pinimg.com/564x/2e/a2/16/2ea21640a9ecb5784582ee6999b4770c.jpg>

1 Como de nuevo se juntó por aquellos días una gran multitud y no tenían nada para comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: 2 «Siento compasión por esta gente, porque ya llevan tres días conmigo y no tienen nada para comer. 3 Si los mando sin comida a sus casas, van a desfallecer en el camino, porque algunos de ellos han venido de lejos». 4 Sus discípulos le preguntaron: «¿Quién podría conseguir pan en este lugar desértico para darles de comer?». 5 Jesús les preguntó: «¿Cuántos panes tienen?». «Siete», le contestaron. 6 Entonces Jesús ordenó a la gente que se sentara en el suelo.

Luego tomó los siete panes, dio gracias a Dios, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los repartieran. Ellos los distribuyeron entre la gente. 7 Tenían además unos pocos pececillos. Después de bendecirlos, Jesús les mandó que también los repartieran. 8 Y la gente comió hasta saciarse, e incluso se recogieron siete cestos de lo que quedó, 9 y eso que eran unos cuatro mil.

Luego Jesús los despidió 10 y de inmediato se embarcó con sus discípulos, dirigiéndose a la región de Dalmanuta.

Palabra de Dios



Mc 8,1-10. Como en la primera multiplicación de los panes, Jesús se compadece de la gente y les ofrece un alimento abundante, el que distribuye mediante sus discípulos. A diferencia de aquella multiplicación, sus interlocutores son gente que viene «de lejos» (Mc 8,3), expresión bíblica que se refiere a los paganos o no judíos, también invitados a conocer a Jesús y pertenecer al pueblo de Dios (Is 60,4; Hch 2,39).

Los que se alimentan con siete panes son cuatro mil, y las sobras se recogen en siete cestos, ya no en doce, como antes (Mc 6,43). Las cifras quizá sean intencionales e indiquen los cuatro puntos cardinales, las siete naciones de Canaán (Hch 13, 19) y los siete diáconos elegidos para servir a los griegos (Hch 6,1-7).

La finalidad es enseñar que Jesús alimenta a todos los que desde lejos y de todas partes vienen a él (Is 25,6-10), sean judíos o no judíos, y lo hace enviando a los suyos a servirlos.

El banquete del Reino no es solo una fiesta abundante en bienes divinos para Israel, sino para todos, generando la reconciliación de los pueblos en virtud de la comunión con Dios.



Comisión Nacional  
Animación Bíblica  
de la Pastoral  
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué sintió Jesús por la gente que estaba con él desde hacía tres días? ¿A qué podrían estar haciendo referencia los tres días? ¿Qué dijeron los discípulos del sentimiento de Jesús por la gente? ¿Qué hizo Jesús con los siete panes que tenían? ¿Qué anticipan las acciones y palabras de Jesús al tomar y bendecir el pan? ¿Cómo se distribuyó el pan entre la gente? ¿Cómo quedó la gente después de comer el pan y los peces? ¿Qué similitud tiene esta escena con el banquete del Reino de Dios anunciado por Jesús?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Cómo hemos recibido de Jesús el alimento necesario para sostener nuestra vida material, humana y espiritual a lo largo nuestra vida? ¿Qué sentimos por la gente que sufre de hambre, ya sea material, humano o espiritual, y no tiene con qué alimentarse? ¿De qué manera concreta podemos ponernos al servicio del Reino, para que muchos puedan saciar su hambre participando del Banquete del Reino de Dios en esta vida?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal  
comunión | participación | misión